

GUADALCÁZAR

Guía turística



"Guadalcázar eterno blasón
de ser tu madre se ufana
es cuna de la sultana
que reina en tu corazón.

Ella prestó animación
a tus mágicos pinceles
y al abrirte los vergeles
de tu esclarecida historia
fue arrojando a tu memoria
sus más preciados laureles.

La ciudad que vió en tus ojos
el genio y el frenesí
la que hizo a Dios bendecir
tu bondad como tesoro,
un terremoto sonoro
que copia el Guadalquivir".

Francisco Orta, 2014.

ENTRE LA VEGA Y LA CAMPIÑA



La antigua villa de Guadalcazar se asienta en la loma de un pequeño cerro, rodeada de arroyos y campos de cultivo, en un enclave privilegiado a medio camino entre la campiña y la vega del gran río de Andalucía: el Guadalquivir.

Desde la lejanía despuntan dos edificios sobre el caserío imperfecto de Guadalcazar: la Torre Mocha, tal vez el edificio más singular y emblemá-

tico de la localidad; y el Silo, mucho más alto pero de más reciente construcción.

Como telón de fondo el visitante siempre encontrará al omnipresente e impresionante Castillo de Almodóvar del Río, y la majestuosa Sierra Morena, cuya silueta reviste al atardecer infinidad de tonos violetas que la hacen confundirse con los colores del ocaso.



Edita

© Ayuntamiento de Guadalcázar, 2024

Impresión

Gráficas La Carlota S.L.

Textos

© Juan Muñoz Herzog

Revisión de textos

Francisco Aguayo Egido. *Cronista
Oficial de la Villa de Guadalcázar.*

Depósito legal

CO 1112-2024

Fotografías

© Juan Muñoz Herzog.

A excepción de: Rafael Barrera

Pedraja. Fotografías superiores de
las págs. 51 y 52.

Juan José Villena León. Pág. 9.

José Antonio Martín Ortiz. Pág. 16.

3 Entre la Vega y la Campiña

- 7** Historia
- 9..... Torre Mocha
 - 11..... Iglesia de Ntra. Sra. de Gracia
 - 13..... Convento del Cister
 - 15..... Lavadero
 - 17..... Abrevadero
 - 19..... Biblioteca Antonio Gala
 - 21..... Centro de Interpretación de las Ciencias Naturales y la Biodiversidad

23 Rincones con Encanto

- 33** Naturaleza
- 35..... Parque Municipal "El Hecho"
 - 37..... Vía Verde de la Campiña
 - 39..... Corredor Verde del Guadalmezán

41 Paisajes para recordar

47 Tradición

HISTORIA

Guadalcázar estuvo habitada desde la Antigüedad. Prueba de ello son los restos de **época romana** aún hoy visibles en la Huerta Honda. En el entorno más inmediato del núcleo urbano también existen yacimientos arqueológicos de distinta importancia. Todos ellos ocupan las cotas más elevadas de los cerros de la Viña, los Almorrones y la Horca.

El nombre de la localidad tie-

ne un claro origen **árabe**, siendo uno de los pocos testimonios del paso de los musulmanes por la localidad.

La referencia más antigua que se conoce de Guadalcázar, data precisamente del **año 1241**, y la encontramos en el "Libro de diezmos de donadíos" otorgados por Fernando III en Córdoba y Castro del Río. Tras la conquista, según el libro, las tierras de Guadalcázar pasan a ser ad-

Cerro de la Horca



ministradas por la orden de Santiago.

Más tarde, en **1375**, la población pasaría a manos de Lope Gutiérrez de Córdoba, en forma de señorío y por privilegio de Enrique II. Desde entonces, la villa estaría en manos de su familia y descendientes.

La villa viviría su época de mayor esplendor durante finales del **siglo XVI** y principios del **XVII**, cuando se construyen diferentes edifi-

cios bajo el patronazgo de la nobleza local: la nueva iglesia parroquial, el convento de Ntra. Sra. de la Caridad, el convento del Císter o el palacio del marqués de Guadalcazar.

El origen de la villa está estrechamente ligado al trazado del antiguo camino a Écija, una vía de comunicación, que serviría como alternativa al Camino de la Plata hasta bien entrado el **siglo XVIII**.

Loma de los Almorrones





TORRE MOCHA

ANTIGUO PALACIO DE LOS MARQUESES DE GUADALCÁZAR

La torre formó parte del gran palacio que **Diego Fernández de Córdoba, I marqués de Guadalcázar**, mandó construir el 8 de febrero de 1616, cuando ejercía el cargo de Virrey de Nueva España. El palacio fue concebido con un doble sentido: para perpetuar la imagen y el poder de su familia en la cabecera del marquesado, y como residencia para albergar al marqués durante los últimos años de su vida.

La fachada del palacio, que miraba al este, estuvo decorada con doce balcones y se encontraba flanqueada por dos torres gemelas (de la más deteriorada solo se conserva el basamento). El interior del palacio se distribuía en torno a un **patio claustrado**, adornado por cuarenta columnas de mármol de Génova. Además de un jardín en la parte posterior, existían diversos patios de servidumbre.

El material predominante en la torre es el **ladrillo**, a excepción de las fajas angulares y horizontales, los enmarques de los vanos y la cornisa, construidos en piedra. La ornamentación del edificio es prácticamente inexistente. Las cuatro caras de la torre las recorren verticalmente seis fajas resaltadas, a la vez que se divide horizontalmente en tres cuerpos.

A los pies de la Torre Mocha, y en otros enclaves de la localidad, todavía se pueden encontrar diversos **restos de mármol** que debieron formar parte de la decoración del palacio.

Es la sede del **Centro de Interpretación de las Ciencias Naturales y la Biodiversidad**.

A pesar de su nombre, fotografías antiguas demuestran la existencia de un tejado a cuatro aguas. Uno de sus últimos propietarios, Eduardo Cadenas de Llano Rejano, ordenó su retirada ante la insistencia del párroco, que temía cayese sobre la Iglesia.

IGLESIA DE NTRA. SRA. DE GRACIA

La iglesia de Ntra. Sra. de Gracia se termina de construir a principios del siglo XVII, de manera paralela al convento de monjas carmelitas contiguo a la iglesia. Ambos edificios se fundan bajo el patronazgo de **Luis Fernández de Córdoba**, miembro preeminente de la nobleza local. Se tiene constancia de la existencia de una iglesia anterior, pero presentaba un estado ruinoso en el año 1564.

El templo posee una única nave con capillas adosadas a los lados. Destaca el magnífico **retablo mayor** tallado en madera y policromado. La talla del mismo se atribuye a Felipe Vázquez de Ureta y Juan Bautista de Botada, mientras que las labores de policromía son obra de Andrés Fernández y Agustín de Borja, este último sustituyendo a Juan Cornejo.

El manifestador del retablo

mayor alberga las imágenes de la **Virgen de la Caridad** y el **Cristo de la Salud**, patronos de la localidad. Sobre él, encontramos a la titular del templo, Ntra. Sra. de Gracia. En el remate se localiza un **Crucificado** de origen indiano, flanqueado por dos parejas de niños tenantes que sostienen el escudo del donante, Luis Fernández de Córdoba.

La **capilla del Sagrario** está presidida también por un retablo tallado y dorado del siglo XVIII, que alberga a una **Inmaculada** atribuida a Felipe de Ribas.

En la fachada actual han desaparecido todos los elementos decorativos, fruto de la restauración que se llevó a cabo en 1968. La portada original se concibió en torno a un vano rectangular flanqueado por dobles pilastras sobre pedestales. Todo ello rematado por un frontón triangular que se coronaba con una cruz. La sobriedad de la fachada primitiva del templo es característica de los templos barrocos carmelitas.





CONVENTO DEL CÍSTER

Coetáneo a la iglesia de Ntra. Sra. de Gracia, forma parte del programa emprendido por **Luis Fernández de Córdoba y Portocarrero** a principios del siglo XVII mediante el patronazgo de diferentes obras en Guadalalcázar, núcleo del poder de su familia.

Los trámites para la fundación del convento femenino de la Inmaculada Concepción de la orden de San Bernardo se inician en 1620, pero tras el fallecimiento de su promotor, las obras sufrirían numerosos retrasos y no es hasta 1640 cuando comienzan a edificarse la cerca y tabiques del monasterio.

Las primeras religiosas llegarían procedentes del **convento de Santa Ana** en Málaga, el 17 de octubre de 1650. No obstante, su estancia solo se prolongó hasta 1653, año en el que definitivamente se trasladan hasta el convento del Císter de Córdoba.

ba, ya que el edificio de Guadalalcázar presentaba problemas de salubridad.

El edificio que ha llegado hasta nuestros días se encuentra muy transformado, por el uso residencial que adquirió. El monasterio ha estado durante los últimos siglos vinculado a la familia **Cadenas de Llano**, administradores del marquesado en Guadalalcázar y Córdoba. Gracias a su relación con la nobleza, consiguieron una destacada posición social y económica que ha perdurado hasta bien entrado el siglo XX.

Aunque se trata del único monasterio que se ha mantenido hasta la actualidad en Guadalalcázar, no fue el único con el que contó la villa. En el solar que hoy ocupa la Plaza de España, se encontraba el convento de carmelitas descalzas de Ntra. Sra. de la Caridad, fundado en el año 1585 por diferentes miembros de la nobleza local entre los que se encontraba de nuevo Luis Fernández de Córdoba.

LAVADERO

"PILAR DE ARRIBA"

Este lavadero, conocido entre la población local como "pilar de arriba", constituye un clarísimo ejemplo de la **arquitectura popular** de principios del siglo XX. Se construye en 1933 tal y como aparece en una inscripción en el mismo edificio.

Ese año, se produce una crisis obrera provocada por las inclemencias meteorológicas, lo que llevaría al consistorio a ejecutar esta obra para intentar paliar la situación utilizando el presupuesto municipal para pagar algunos jornales a los campesinos más afectados.

Hoy en día se trata de uno de los lavaderos **mejor conservados de toda la provincia**, a pesar de que ha perdido el uso para el que fue concebido. Debemos destacar que este espacio fue durante muchos años un lugar de encuentro y de socialización entre la población femenina de Guadalcazar.

El lavadero está compuesto

por una pilastra central de mampostería enlucida de cemento, con una altura de 1,90 metros, situada en el extremo sur del conjunto. El caño de agua, insertado en la cara norte de la pilastra, cae sobre una plataforma de piedra con rebaje circular en el centro (donde se colocaban los recipientes para llenarlos, ya que también se usaba como surtidor de agua). Desde ahí, discurre un pequeño canal cubierto que se bifurca en dos ramales para abastecer dos filas de pilas con **doce lavaderos** de ropa en cada lado.

Todo el conjunto, excepto la pilastra central, está cobijado bajo un techado formado por pilares y una cubierta de armadura a dos aguas.

Aunque la construcción data del año 1933, en el mismo lugar existía una fuente mucho más antigua que surtía de agua a las casas aledañas.

Existen referencias de otra fuente situada más arriba, hoy completamente desaparecida.





ABREVADERO

"PILAR DE ABAJO"

Conocido popularmente en la localidad como "pilar de abajo". Desconocemos la fecha exacta de su construcción, si bien alguna fuente la sitúa en algún momento de principios del **siglo XVI**. Está situado en la intersección de dos importantes vías pecuarias: la Colada del Redondo y la Vereda de Villafranquilla. Este lugar, gracias a la presencia del abrevadero, servía de **descansadero a los grandes rebaños trashumantes que recorrían la campiña en primavera y otoño buscando nuevos pastos.**

El agua sale por una pilastra situada en el extremo sur del conjunto, de sección cuadrada y 1.50 metros de altura, rematada en forma de arco apuntado. De su cara norte vierte el agua por medio de un caño a un amplísimo pilar abrevadero de 26 metros de largo y superando los 3 de ancho, constituyendo así uno de los abrevaderos **más grandes de toda la provincia de Córdoba**. Sus muros tienen una altura entre 30 y 70 cm.

(siendo más alto por su extremo septentrional) y está construido en mampostería con pretil de ladrillo. Posee a cada lado nueve bloques de piedra que actúan como contrafuertes para soportar el peso del agua acumulada en su interior. Evacua por el muro norte, cayendo en un pilar de unas dimensiones mucho más reducidas, construido a menor altura de manera que **todo el ganado tuviera acceso al agua.**

Desde este, el agua se reconduce a través de una conducción subterránea hasta una alberca en la calle Fernando Revuelta, desde donde se distribuye para **regar las huertas colidantes.**

Guadalcázar contó con un importante conjunto hidráulico para regar las huertas y ruedos del entorno más inmediato a la villa, que todavía sigue en funcionamiento. Hasta un total de 6 albercas de distintas épocas se conservan en la actualidad en el núcleo urbano, y junto a ellas otras estructuras como canalizaciones, fuentes o minas de agua.

BIBLIOTECA

"ANTONIO GALA"

Desde el año 2011 la sede de la Biblioteca Pública Municipal de Guadalcazar, se ubica en el edificio diseñado por los arquitectos **Francisco López y Gúdula Rudolf**. Se trata de un espacio de 415 metros cuadrados, cuyo interior se divide en **tres plantas**, y donde se ofrecen diferentes servicios a la ciudadanía además de la biblioteca propiamente dicha.

Sin embargo, es su aspecto exterior **vanguardista** lo que ha provocado que el edificio se erija como un símbolo de la localidad. Su fachada principal, construida a base de bloques de hormigón, lo convierte en uno de los **edificios contemporáneos más singulares de la provincia de Córdoba**. Durante la noche, los bloques de hormigón se iluminan de diferentes colores, permitiendo hacer diferentes combinaciones.

Los bloques, además de grandes ventanales, sirven en el interior como estanterías para los libros, que también son de hormigón y que además

son móviles para poder acceder al fondo de los cubos más cómodamente. Para acceder a los cubos superiores, el personal de la biblioteca debe usar una pequeña grúa.

En general, el **hormigón** es el elemento reinante tanto en el exterior, como en su interior: suelos, mesas o lavabos están contruidos con dicho material. Tan solo encontramos un lienzo de madera que soporta la escalera y oculta las instalaciones necesarias para el funcionamiento del centro.

El escritor Antonio Gala acudió a la **inauguración** del edificio, el 9 de marzo de 2011, siendo uno de los pocos edificios que llevaba su nombre hasta su fallecimiento en 2023.

En el año 2013 la biblioteca recibió el Premio de Arquitectura Félix Hernández en su XIII Edición. El edificio ha aparecido en numerosas revistas de arquitectura y diseño. El famoso fotógrafo de arquitectura, Fernando Alda, también se interesó por el edificio, capturando instantáneas del mismo en el 2013.





CENTRO DE INTERPRETACIÓN DE LAS CIENCIAS NATURALES Y LA BIODIVERSIDAD

"TORRE MOCHA"

Inaugurado el 10 de abril de 2003 como Museo de Ciencias Naturales de Guadalcázar, se convirtió en un centro de referencia a nivel regional debido a la variedad de las colecciones, a la calidad de las piezas expuestas y a su singularidad, al estar ubicado en distintas plantas de una torre del siglo XVII, esto lo convirtió en casi único en el mundo.

En la actualidad, se le ha re-bautizado con el nombre de "Centro de la Interpretación de las Ciencias Naturales y de la Biodiversidad", se han ampliado las colecciones así como las disciplinas de interpretación natural. Debido al carácter transversal y sobre todo vertical del edificio, las colecciones se distribuyen por materias entre las seis plantas en las que se estructura el interior de la Torre.

En la planta baja se encuentra la Sala de Recepción y Proyección, la primera planta está dedicada a la Malacología y recuerdos del mar, la segunda planta interpreta la Paleontología, la tercera planta alterna la Mineralogía y la Gemología, la cuarta planta combina la Sericultura y la Biodiversidad Local, dedicándose la quinta y última planta a la Entomología.

El visitante que se acerque a la Torre Mocha podrá conocer desde los estromatolitos (arrecifes microbianos formados por la actividad de las cianobacterias, capaces de realizar la fotosíntesis), que son la evidencia de vida más antigua que se conoce en la Tierra, hasta formas de vida actuales, pero cuyo aspecto ha variado poco a lo largo del tiempo, como los triops, presentes en charcas estacionales de Guadalcázar y auténticos "fósiles vivos".

Un recorrido a lo largo de la vida en la Tierra, con especial énfasis al sur de la península ibérica y el norte de África.



RINCONES CON ENCANTO

Al recorrer las calles de Guadalcázar podemos descubrir bellos rincones repletos de historia. La tranquilidad de sus calles y el sosiego de sus gentes, aportan a nuestro paseo el áura característica de los pequeños núcleos rurales.

Si optamos por recorrer la localidad desde el barrio de "El Pilar", el murmullo del agua nos hará compañía gracias a las fuentes que nutren al abrevadero y lavadero.

Si continuamos por la calle Manuel Guerrero, pronto se

abrirá ante nosotros la visión de los tres principales elementos patrimoniales de la localidad, gracias a su ubicación privilegiada: la Torre Mocha, la iglesia de Ntra. Sra. de Gracia y el convento del Císter.

La siguiente parada es la Plaza de España, situada en el corazón de la villa, lugar de encuentro y de celebración de fiestas populares. Bajo la atenta mirada de la escultura de María Isidra Quintina de Guzmán y de la Cerda, podemos dirigirnos a la calle Celedonio Villa, donde una imponente escalinata nos conduce a las puertas de la iglesia parroquial embriagados por el olor a jacaranda.



Cruz de los Faroles

Situado en la Plaza de España, constituye un bello ejemplo de trabajo de hierro forjado.

Fue obra del artista local Antonio López Haro, que también realizó las lámparas de la iglesia parroquial de Ntra. Sra. de Gracia.



Escalinata de la Calle Celedonio Villa

La calle debe su nombre al maestro regeneracionista nacido en ella en 1874. Junto al jardín central observamos una placa conmemorativa del 250 aniversario de su nacimiento.

La escalinata se convierte en un acceso privilegiado a la zona monumental de la localidad, especialmente durante la primavera, cuando la flor de la jacaranda la viste de tonos violetas.

Restos de la segunda torre del palacio

En la esquina de la calle San José podemos contemplar los restos de una segunda torre que flanqueó la fachada del Palacio del Marqués de Guadalcázar.

También han llegado hasta nuestros días algunos elementos de mármol dispersos por diferentes puntos de la localidad, que debieron embellecer el edificio. Son también una prueba de la suntuosidad que revistió el palacio.



Escultura de María Isidra Quintina de Guzmán y de la Cerda

XIII marquesa de Guadalcázar. También conocida como "doctora de Alcalá". Destaca por ser la primera mujer catedrática de España, y la primera en ser miembro de la Real Academia Española de la Lengua (1784).

La escultura se erige en la Plaza de España en el año 2003 para conmemorar el bicentenario de su fallecimiento.

Barrio de "El Pilar"

Se trata de uno de los barrios más pintorescos de la localidad, gracias a la presencia del abrevadero y lavadero.

Junto a ellos podemos disfrutar de dos zonas verdes, lugar de encuentro y socialización de la población local.

Este barrio es el punto de partida de dos de los senderos más interesantes de la localidad: el camino de la Torvisca y la vereda de Villafranquilla.



Azulejo en honor de Ntra. Sra. de la Caridad

En la fachada de la iglesia encontramos un azulejo instalado en 2011 para conmemorar la apertura del Año Mariano y la proclamación de alcaldesa perpetua y la entrega de la medalla de oro de la villa a la patrona de Guadalcázar.

Esta imagen ha sido venerada desde hace siglos por los guadalcaceños y fieles de la comarca por los milagros que se le atribuyen.



Arquitectura popular

En Guadalcazar aún podemos encontrar ejemplos de la arquitectura vernácula o popular, tan característica de los pueblos de Andalucía.

Las fachadas se caracterizan por su sencillez y el blanco impoluto que la cal le confiere. Durante la primavera sufren una explosión de color gracias a la floración de gitanillas, geranios y otras especies de plantas.



Estanque del Parque de la Huerta del Convento

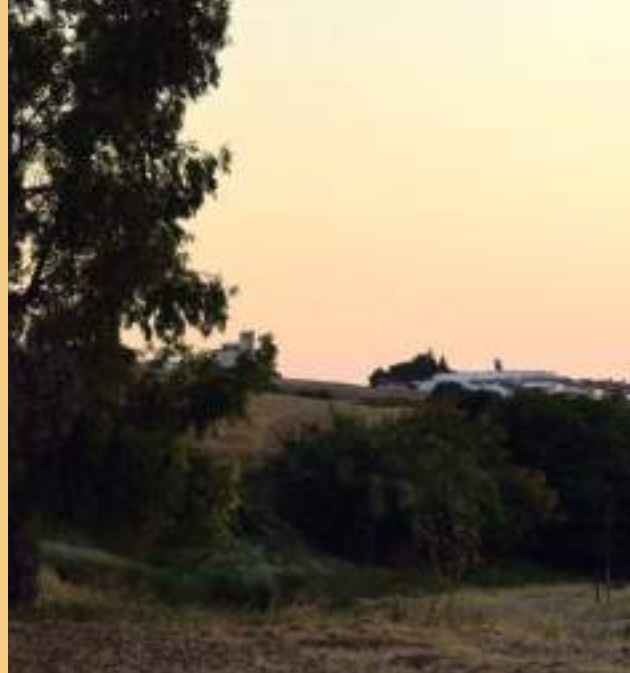
En el lugar que hoy encontramos un estanque, debió existir otra fuente cuyas aguas sirvieron para regar la huerta del convento del Cister.

El estanque se adhiere en 2023 a la iniciativa "Del cloro a la Biodiversidad" del Real Jardín Botánico de Córdoba, mediante el cual se crea un pequeño ecosistema que mantiene en buenas condiciones el estado de la fuente.

VISTAS DESDE EL CAMINO DE LA TORVISCA

El núcleo urbano de Guadalcázar se asienta sobre una suave loma que mira al este, por eso, si nos aventuramos a pasear por el camino que nos lleva hasta el cortijo de la Torvisca, podremos admirar unas espléndidas vistas de la villa.

En la cota más elevada de la primitiva villa sobresale la silueta inconfundible de la Torre Mocha.





VISTAS DESDE LA TORRE MOCHA

Si por el contrario permanecemos en la villa y nuestro estado físico nos permite subir la centena de escalones que conducen hasta la planta más alta de la Torre Mocha, obtendremos unas vistas inigualables de los cuatro puntos cardinales.

Es especialmente recomendable presenciar el ocaso, cuando los tonos anaranjados funden el caserío de Guadalcazar con los campos que la rodean.

MIRADOR DE LA MAROTA

Situado en la cota más elevada del núcleo urbano, desde el mismo se aprecian unas magníficas vistas de la campiña y del valle del arroyo de la Marota. Desde aquí se contempla también una de las mejores panorámicas del castillo de Almodóvar del Río.

El barrio que rodea al mirador conocido como "Molino de Viento", debe su nombre a la presencia de una de estas construcciones hoy ya desaparecida.





MIRADOR DE LA TORVISCA

La calle San José nos regala una de las panorámicas más interesantes de la localidad, desde donde podemos contemplar el Cerro de la Viña, y la urbanización "El Coto", junto a los Huertos Familiares y las instalaciones deportivas.

En este punto debemos imaginar la fachada norte del desaparecido palacio del marqués de Guadalcázar, que se levantaba sobre el antiguo camino a la localidad vecina de Almodóvar del Río.

NATURALEZA

Guadalcázar es un oasis de **biodiversidad** en plena campiña cordobesa. En el término municipal de Guadalcázar encontramos un paisaje en mosaico, conformado por zonas cultivadas en secano, zonas de olivar y cultivos leñosos, pastizales húmedos y reducidos del **bosque mediterráneo primitivo**.

El territorio de Guadalcázar es eminentemente **agrícola**, y a ello ha contribuido su orografía, la gran **fertilidad** de sus tierras, y la disponibilidad de mano obrera. Esta condición se ha mantenido desde la antigüedad hasta nuestros días.

Hasta los años cincuenta y sesenta, la **ganadería** también



jugaba un papel importante en la economía, pero la modernización agrícola que se inicia en el país en esas décadas, terminaron por convertirla en una actividad residual.

Las zonas de mayor valor ecológico de Guadalquivir se encuentran precisamente en los únicos espacios que se han escapado de la vorágine agrícola y mantienen una pe-

queña explotación ganadera en régimen extensivo.

Es el caso de "La Dehesilla", donde además de especies amenazadas o vulnerables, se han encontrado en los últimos años endemismos, lo que la convierte probablemente en la zona de **mayor valor ecológico de la campiña en la provincia de Córdoba.**





PARQUE PERIURBANO

"EL HECHO"

El Parque Municipal Periurbano de "El Hecho" es un reducto de **bosque primitivo mediterráneo**, situado al sur del núcleo urbano de Guadalcázar, a unos 5 km.

En él abundan las **encinas**, el **lentisco**, los **quejigos**, y plantas aromáticas como el **romero**, el **cantueso** o la **jara**, constituyendo uno de los pocos espacios de estas características que se pueden encontrar en la **campiña cordobesa**.

El parque está equipado con **barbacoas**, **mesas**, **fuentes de agua potable** y **aseos**, lo que lo convierte en un lugar **privilegiado** para pasar un día de campo o simplemente en contacto con la naturaleza.

En el sector norte del parque encontramos una **ermita de fábrica moderna**, que alberga la imagen de **San Isidro Labrador** durante la **celebración de su romería** el fin de sema-

na más próximo al 15 de mayo. La romería tiene lugar en este paraje desde los años 70 del siglo pasado. Anteriormente se celebraba en el cortijo de "El Redondo" o en "El Baldío".

"El Hecho" es un topónimo que hace referencia a un enclave que el municipio de La Rambla posee junto a la jurisdicción de Guadalcázar, y que aparece citado en diferentes textos antiguos como "El Hecho de las Yeguas".

Existen varias teorías para explicar el origen de la palabra "hecho" cuando hace referencia a un lugar físico, y que se reptie en la geografía castellana como "echo" o "hacho". La más aceptada sugiere que se denominaban así a lugares comunales en los que se "echaba" el ganado.

Pero también existe otra hipótesis, según la cual el aprovechamiento de los pastos de estos lugares se cedían a los diferentes propietarios de ganado mediante una especie de sorteo, es decir, se "echaban a suertes".

Con el paso del tiempo, la palabra "hecho" se asimilaría a cualquier tipo de adhesionamiento ubicado en una propiedad mayor.

VÍA VERDE DE LA CAMPIÑA CORDOBESA

Desde el año 2005, el viajero, y especialmente, el aficionado al senderismo y ciclismo, puede disfrutar del antiguo trazado ferroviario Córdoba - Marchena, reconvertido en Vía Verde.

Este recorrido, cuyo trazado discurre en buena parte por el término municipal de Guadalcazar, da comienzo en la Estación de Valchillón, en el término municipal de Córdoba y a pocos metros de la desembocadura del río Guadajoz en el Guadalquivir; y se adentra poco a poco en la campiña en un suave ascenso para finalizar en el municipio sevillano de Marchena. En total, 91 km. de recorrido.

Si comenzamos el recorrido en Valchillón, encontraremos varios hitos antes de entrar a la jurisdicción de Guadalcazar, como el viaducto que salva el río Guadajoz, o el apeadero y túnel de "Las Tablas" (el único del recorrido).

Más adelante, y ya en el término municipal de Guadalcazar, cruzaremos los arroyos del "Temple" y de la "Torvisca" por sendos viaductos. Desde el último observamos una bella panorámica de nuestra villa.

La siguiente parada es el solar en el que se ubicaba la antigua estación de Guadalcazar, hoy reconvertida en un área de descanso equipada con fuentes, merenderos, aparcamientos y parque infantil. Desde aquí podemos recorrer uno de los tramos más espectaculares y de mayor interés paisajístico, hasta llegar al Parque Municipal "El Hecho".

La línea de ferrocarril se inaugura definitivamente el 12 de octubre de 1885, y se mantendría activa hasta 1970 debido a su escasa rentabilidad económica. Todavía hoy son muchos los guadalcaceños y guadalcaceñas que recuerdan con cariño sus viajes a Córdoba subidos a bordo de "El Marchenilla", apodado así por los habitantes de la comarca.





CORREDOR VERDE DEL GUADALMAZÁN

En el año 2000 la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, inicia los trámites para deslindar la **Vereda de Villafranquilla**. Fruto de esa intervención, nacería el denominado "Corredor Verde del Guadalmazán", un sendero que discurre sobre el trazado de una **vía pecuaria**, y que recorre buena parte del término municipal de Guadalcazar.

Como su propio nombre indica, el sendero conecta el arroyo del **Guadalmazán** (el más importante de la localidad tanto por longitud como por sus valores ecológicos), con el cortijo de Villafranquilla, ya en el término municipal de Córdoba.

A lo largo de su recorrido podemos contemplar los dos paisajes predominantes de Guadalcazar: las **grandes extensiones cerealistas** y los **olivares**, ambos asociados a antiguos cortijos que antaño

se convertían en auténticos núcleos de población, debido a la presencia de numerosos jornaleros para trabajar sus tierras.

El **principal atractivo** de este sendero son sus fantásticas vistas. Tanto es así, que el corredor verde posee dos miradores: desde uno se contempla el majestuoso castillo de Almodóvar, y desde el otro, situado en la Loma de los Almorrones, se observa la villa de Guadalcazar.

Los márgenes del camino se han repoblado con especies autóctonas como acebuches, lentiscos o algarrobos.

Las infraestructuras verdes lineales poseen una gran relevancia porque actúan como corredores biológicos de distintas especies (principalmente mamíferos), en un espacio profundamente antropizado y donde existen barreras físicas como consecuencia de la actividad agrícola.

Una parte del trazado de la ruta forma parte de la iniciativa "Paisajes con Historia" de la Diputación de Córdoba.

PAISAJES PARA RECORDAR







VIADUCTO DE LA TORVISCA



CORTIJO DE LA TORVISCA





VÍA VERDE DE LA CAMPIÑA



FUENTE DEL LADRILLO



ENTORNO DE "LA DEHESILLA"



ENTORNO DE LA VÍA VERDE

TRADICIÓN

El calendario festivo de Guadalcázar se encuentra repleto de tradiciones. Algunas se han mantenido casi intactas desde tiempo inmemorial, otras han sido recuperadas recientemente y readaptadas a las formas de vida de la población del siglo XXI.

El 2 de febrero tiene lugar la celebración de la "**Candelaria**", donde una gran fogata arde desde el atardecer hasta la madrugada mientras los vecinos y vecinas de la villa beben, comen, bailan y se realizan juegos tradicionales junto a la lumbre.

El mes de febrero continua con las fiestas del **carnaval**. El **Miércoles de Ceniza** se produce la denominada "**Batalla de la Harina**", en la que niños



y adultos se lanzan unos a otros harina en la Plaza de España. El **Domingo de Piñata**, se cuelgan botijos decorados y pintados previamente por los más pequeños en calles céntricas, y con un palo y los ojos vendados, tienen que acertar a romperlo para conseguir el contenido de su interior, normalmente golosinas. Además de los típicos concursos de disfraces, durante estos días puedes encontrarte con las "**máscaras**", personas disfrazadas con ropas viejas y harapos para evitar ser reconocidas.

La **Semana Santa**, al igual que en el resto de Andalucía, se vive en Guadalcazar desde hace siglos con fervor y devoción. En la actualidad, la hermandad de Ntro. Padre Jesús Nazareno, Santo Entierro y

Virgen de los Dolores, es la encargada de procesionar los días grandes de esa semana.

Mayo se caracteriza por las flores, a través de concursos de cruces, rejas y balcones. El fin de semana más próximo al 15 de mayo se celebra la **Romería en honor a San Isidro Labrador** en el Parque Municipal "El Hecho", a donde el santo es trasladado acompañado de carrozas, romeros, romeras, jinetes y amazonas.

En agosto se celebran las fiestas mayores de la localidad, con la **Fería en honor a Ntra. Sra. de la Caridad y el Santo Cristo de la Salud**, patronos de Guadalcazar, que procesionan solemnemente por las calles de la villa el día 15 de agosto.





LA CANDELARIA



BATALLA DE LA HARINA



PIÑATAS EN LAS CALLES



LAS MÁSCARAS



SEMANA SANTA



QUEMA DEL JUDAS



ROMERÍA DE SAN ISIDRO LABRADOR



PROCESIÓN DE LA VIRGEN DE LA CARIDAD Y CRISTO DE LA SALUD



Ayuntamiento de
Guadalcazar



Diputación de Córdoba



ENTIDAD PROVINCIAL DE TURISMO | DIPUTACIÓN

www.guadalcazar.es